

## Especial Biobío un año después

“Faltan familias que cuenten con su vivienda definitiva y ojalá estén para antes del invierno”

*Yolanda Chambla, vecina de Punta Lavapié.*

C.Bastías / A. Torres  
 contacto@diarioconcepcion.cl

Un año ha transcurrido desde el inicio de los incendios forestales que en el verano de 2023 golpearon a la Región del Biobío, dejando 26 personas lamentablemente fallecidas y más de 200 mil hectáreas quemadas.

Durante prácticamente un mes, en febrero del año pasado, fueron 15 las comunas de la Región que combatieron siniestros. Uno de los focos que tuvo mayor impacto fue el incendio denominado Santa Ana, que dejó 17 muertos entre Nacimiento, Santa Juana y Coronel.

Otro caso fue el de la catástrofe en Caleta Punta Lavapié, donde las llamas cortaron el camino que conectaba la localidad con la comuna de Arauco y sus habitantes debieron ser evacuados, en botes, a través del mar.

Bajo aquel difícil escenario, el Gobierno, la Corporación Nacional Forestal (Conaf), distintas comunidades y municipios, durante varias semanas, mantuvieron un trabajo de coordinación y se desplegaron para efectuar las intensas medidas de mitigación de incendios. No obstante, si bien se dispusieron de muchos recursos y despliegue humano para combatir los incendios forestales, una gran cantidad de familias perdieron sus viviendas y otras a

PUNTA LAVAPIÉ Y SANTA JUANA ENTRE LAS LOCALIDADES MÁS GOLPEADAS

# 365 días después: los avances y pendientes que dejó la peor catástrofe de incendios forestales en el Biobío

**Las comunidades afectadas por los siniestros manifiestan que el proceso de reconstrucción ha sido lento. Municipios evalúan la gestión del Ejecutivo y el Gobierno Regional en medio de la recuperación tras la tragedia.**

sus familiares.

### Caleta Punta Lavapié

La madrugada del viernes 3 de febrero, mientras el fuego se esparcía

por otras comunas de la Región, en Punta Lavapié se vivió una evacuación particularmente dramática. Rodeados por el fuego, sin un camino habilitado para abandonar el sec-

tor que estaba rodeado por el fuego, a los habitantes de la caleta no les quedó más que utilizar la vía marítima. La Armada y pescadores de la comuna acudieron en ayuda de los vecinos de la localidad, donde más de 75 familias quedaron sin casa.

A pesar de ya no estar bajo un cielo cargado de humo y rodeada de llamas, el escenario de la Caleta Punta Lavapié en Arauco, a un año de la catástrofe generada por los incendios forestales, no ha presentado muchos avances. En ese sentido, los vecinos y autoridades comunales manifiestan que se ha notado un lento proceso de reconstrucción para la caleta.

El reciente levantamiento de las primeras dos viviendas definitivas, las familias damnificadas aún sin acceso a baños, el terreno vacío donde estaba emplazada la Escuela Jorge Valenzuela, que aún está a la espera de su reconstrucción, describen el complejo panorama que enfrenta la comunidad de la caleta a 365 días de los siniestros.

Si bien existen casas de emergencia instaladas y casas construidas por las propias familias de la localidad, estas no reúnen, en muchos casos, las condiciones adecuadas para que las personas puedan vivir. Un ejemplo de esto es que el sector aún no cuenta con un sistema de alcantarillado.



“Lo que hemos visto en términos de reconstrucción, el proceso es lento, pero esperanzador con las empresas particulares”  
*Elizabeth Maricán, alcaldesa de Arauco.*

“Yo a esta altura, encuentro que Dios ha sido generoso porque nos conservó la vida, que es lo más importante”  
*Yolanda Provoste, profesora de Santa Juana.*

Tamara Navarrete, lleva cerca de 20 años en Punta Lavapié, específicamente en el sector de Villa Las Estrellas, y durante el incendio perdió su vivienda. “Ese día fue el más terrible de nuestras vidas, porque nosotros nunca pensamos que esta villa se iba a perder”, contó.

Navarrete se refirió al avance que han podido observar en materia de reconstrucción e hizo énfasis en que en la villa, a un año de la tragedia, todavía deben ocupar baños químicos ubicados a metros de sus casas.

“Ahora se puede decir que estamos llevando un avance, porque cuando vino el Presidente y dijo que durante un año debíamos tener viviendas y lo más importante para nosotros son los baños. En eso todavía estamos guerreado, porque no tenemos baños. Hay baños químicos que tenemos que usar todavía y contamos con 6”, manifestó la vecina de Punta Lavapié, agregando que “se ha ido construyendo y ahora recién comenzaron a llegar las viviendas definitivas que nos está dando el Gobierno. Tenemos que empezar a desarmar para instalar las otras casas”.

Un problema que ha afectado durante años a la caleta es el acceso a agua potable. Durante los veranos, los habitantes de la comuna dependen del abastecimiento del recurso a través de estanques y camiones aljibes. Ahora, tras los incendios forestales, esta situación se ha visto recrudecida por lo que se ha desplegado una entrega mucho más continua.

“Como todos los años, ahora estamos con escasez del agua y eso fue también lo que nos afectó ese día el año pasado. Aquí todos los años escasea el agua y tenemos que hablar con el municipio para que nos venga a dejar agua en estanques grandes. Ahora la entrega ha sido más seguida que otros años”, añadió Tamara Navarrete.

Algo que también indicó la vecina afectada por los incendios forestales del año pasado es que el sector no cuenta con cortafuegos y que con el aumento de las temperaturas “estamos preocupados”.

Por su parte, Yolanda Chambla también perdió su vivienda con los siniestros y hoy cuenta con una casa que fue construida por su propia familia, con la ayuda de distintos voluntarios. “Faltan familias que cuenten con su vivienda definitiva y ojalá estén para antes del invierno, porque el proceso ha estado complicado”, enfatizó.

Yolanda, al igual que Tamara, es parte de la comunidad de la Villa Las Estrellas en la caleta y reiteró la necesidad que existe en el sector de contar con acceso a baños. “A mí lo que me hace falta es el baño, porque esta vivienda de emergencia no está con un baño habilitado, porque no tiene fosa. En este caso, a ninguna familia de Villa Las Estrellas se le puede entregar una fosa para co-

nectar los baños de emergencia para las viviendas”.

Asimismo, Yolanda Chambla agregó que “en uno o dos años más, ¿cómo no vamos a tener un baño con condiciones para poder habilitar en nuestra vivienda? Hemos estado un pasito a la vez.

Otra de las cosas que recuerda Chambla es que “llegó mucha ayuda de viveres y yo estoy agradecida por esas personas que llegaron, por amor al prójimo, con ayuda. Yo lo que más agradezco son a esa familias que llegaron desde distintas comunas y localidades”.

Sobre el difícil acceso al agua potable en la localidad y la conectividad de la caleta, Yolanda afirmó que días antes de los incendios ya estaban sin agua potable, lo que hizo aún más difícil el combate de los siniestros. “Todos los veranos ocurre eso aquí y es demasiado limitado. Por ejemplo, cuatro días antes del incendio estábamos sin agua. En el momento del incendio no estábamos con agua. Todo se estaba quemando y aquí es un encierro. Las forestales no deberían tener plantaciones tan cerca del camino

y de las casas, porque es un peligro”, dijo.

En la misma línea, la vecina afectada contó que días después de los siniestros, se dispuso de instancias para ayudar psicológicamente a quienes habían resultado damnificados con lo ocurrido en la caleta y que, según describió, tuvieron una alta concurrencia.

Juan Fernández, pescador de la caleta, de la misma forma, describió cómo han visto el transcurso del 2023 en materia de reconstrucción y dijo que “se ha visto lenta la recuperación. Ya vamos a cumplir un año y hay casas que faltan por levantarse. Hay personas que no tienen acceso a baño y tienen que ir a un baño químico, por ejemplo, en el invierno. Se ha reclamado bastante y se ha visto un lento avance. Nosotros como pescadores tenemos que seguir viviendo en nuestra caleta.



FOTO: ARCHIVO / RAPHAEL SIERRA P

## Especial Biobío un año después

Con el tema del agua potable también hemos tenido problemas con el acceso”.

### Municipalidad de Arauco

La alcaldesa de Arauco, Elizabeth Maricán, realizó un análisis como municipio del proceso de reconstrucción en la comuna, pero específicamente en Punta Lavapié. Igualmente, informó que la construcción de la Escuela Jorge Iván Valenzuela, que resultó quemada por completo con los incendios junto con la Sala Cuna y Jardín Infantil, iniciará durante los últimos días de marzo tras la donación de una entidad privada, con una inversión sobre los \$2 mil 500 millones.

“Casi a un año están recién construyéndose las primeras viviendas definitivas, vía paneles, y eso esperamos que lleve más rápido el proceso de instalación. Lo que hemos visto en términos de reconstrucción, el proceso es lento, pero esperanzador con las empresas particulares. Esto producto de que la Fundación Collahuasi, la empresa minera del norte, nos va a colaborar con la reconstrucción y la reposición del establecimiento educacional en Punta Lavapié (...) con una inversión sobre los \$2 mil 500 millones y que comenzaría a reconstruir-

## Municipalidad de Florida

El alcalde de Florida, Jorge Roa, explicó que como municipio han logrado varios avances, como, por ejemplo, tener 20 comités de emergencia en sectores distintos de la comuna con la capacitación para ser los primeros en llegar a la emergencia. Se cuenta con personal y vehículo para patrullajes, además de un dron de apoyo para la prevención.

“Hemos recibido mucho apoyo del Gobierno Regional, 200.000 millones vía Bio Bio Se Levanta, que permitió ayudar a quienes perdieron casa, herramientas, producción agrícola”, detalló Roa.

Desde el Gobierno central, Florida recibió casas de emergencia con servicios básicos, cajas de mercadería, utensilios de casa, menaje. “Ayuda que también entregó el municipio en tres caravanas solidarias que realizamos en sectores afectados, llevando forraje, alimento para animales mayores, mascotas, estanques de agua, motores”, refirió el alcalde.

se mediante fines de marzo y principios de abril de este año. Esa escuela alberga una matrícula sobre 130 niños”.

Consultada por el acceso a baños de las familias que perdieron sus viviendas por los incendios forestales, Maricán detalló que “la Subse-

cretaría De Desarrollo Regional Y Administrativo (Subdere) nos aprobó alrededor \$180 millones y son recursos que se aprobaron para poder buscar una solución particular de alcantarillado, transitoria, mientras buscamos las alternativas para poder avanzar en el alcantarillado definitivo de Punta Lavapié (...) lamentablemente, a un año de los incendios, los vecinos todavía están ocupando baños químicos”.

De acuerdo a datos entregados por la alcaldesa, en la comuna de Arauco fueron más de 150 las que resultaron afectadas con los siniestros, puntualmente, 75 en Caleta Punta Lavapié. “Hemos tenido que buscar alternativas a través de terrenos de transición, a través de subsidios de arriendo, a través de un montón de ayudas para poder ir dando respuesta. Ya a un año, la verdad es que, en términos de respuesta del Estado, ha sido bastante lento”, cerró Maricán.

### Escuelas rurales

La comuna en dónde se afectó un mayor número de escuelas, en total siete, fue Santa Juana, debiendo cambiar o fusionar alguna de ellas para el próximo periodo de clases 2024. Los actores claves en

todo ese proceso han sido las directoras/es de escuelas rurales, quienes recibieron a los niños después de una experiencia trágica.

Angélica Valenzuela, era profesora de la Escuela Colico Bajo, luego del incendio la comunidad escolar en un casa prestada, y ahora fueron reubicados a la Escuela de Colico Alto. “Considerando que la escuela es nueva y que fue construida durante este periodo y se inaugura con el año escolar de 2024. Entonces no nos acogemos a ese establecimiento”, dijo.

Sus alumnos, que vienen junto a ella de la escuela anterior, según relató, se encuentran bien y están conformes con los cambios que se han debido hacer. “Es un cambio fuerte, para mí, que fue la que conocí la noticia porque son años que uno está en un lugar, éramos una comunidad súper afiatada, tanto con los apoderados, con los asistentes de la educación. Y la escuela de Colico Bajo tiene más de 80 años de historia”, indicó.

“Para los niños al principio fue triste. Yo creo que su reacción fue la más espontánea. Más que cualquiera de los otros que supo la noticia. Cuando yo les comenté, ellos lloraron. No querían que se cerrara su es-



FOTO: ARCHIVO / RAPHAEL SIERRA P.

ron. No querían que se cerrara su escuela", detalló la docente, respecto de cómo siguieron golpeando los cambios a los alumnos de este establecimiento educacional que se quemó en el megaincendio.

Sin embargo, el hecho de que la profesora se iba con ellos al mismo establecimiento, les dio consuelo. "Les comenté que yo me iba con ellos. Y eso les ayudó, porque nosotros igual tenemos un vínculo bien cercano, porque como eran poquitos, uno ya los conoce, uno pasa a ser como su mamá en la escuela", describió la docente.

Esta profesora tiene a su cargo niños de segundo, tercero y sexto básico, los que funcionan en un sistema de aula multigrado como se acostumbra en las escuelas rurales. "En realidad yo podría haber sido reubicada en otro establecimiento. Pero no fue así. Se consideró ese sentido de pertenencia, digamos, de que pudiéramos estar todos juntos para poder enfrentar este año, que en realidad es todo un desafío".

La profesora Yolanda Provoste, ex directora de la Escuela Poduco Bajo y que vivía en la casa docente de la Escuela Curalí, recordó la doble pérdida que sufrió con los incendios de 2023. Por un lado perdió el lugar donde vivía y por otro dónde trabajaba.

"Se quemó la vivienda donde yo habitaba, y se quemó también mi escuela de Poduco Bajo. Perdí como doble. La verdad es que haciendo un recuento a un año de esta tragedia, porque fue una tragedia en realidad, uno va decantando y va viendo que fue muy doloroso, fue terrible porque uno queda como en el aire", relató.

Además, la docente sufrió numerosos problemas de salud, los que derivaron en una cirugía que más tarde se complicó, por lo que no ha podido volver a reintegrarse a su trabajo de forma definitiva.

Sin embargo, se manifiesta agradecida. "Yo a esta altura, encuentro que Dios ha sido generoso porque nos conservó la vida, que es lo más importante", dijo.

Al momento del incendio, Yolanda no se encontraba en Curalí, sino que al recibir la alerta de que se estaba quemando el lugar, fue con su esposo. "Nosotros con mi marido partimos para allá a ver la casa, y fuimos en medio de las llamas de la ruta. Yo tomé mi santo que tenía en mi altar, y tomé un par de cosas, y nos tuvimos que venir rápidamente porque si no, podíamos quedar atrapados en el fuego", contó.

"A consecuencia del incendio, a mí me asignaron a otro colegio, a la Escuela de Chacayal. Yo estuve allá sólo marzo y después ya no volví. Mi único estudiante de Ter-

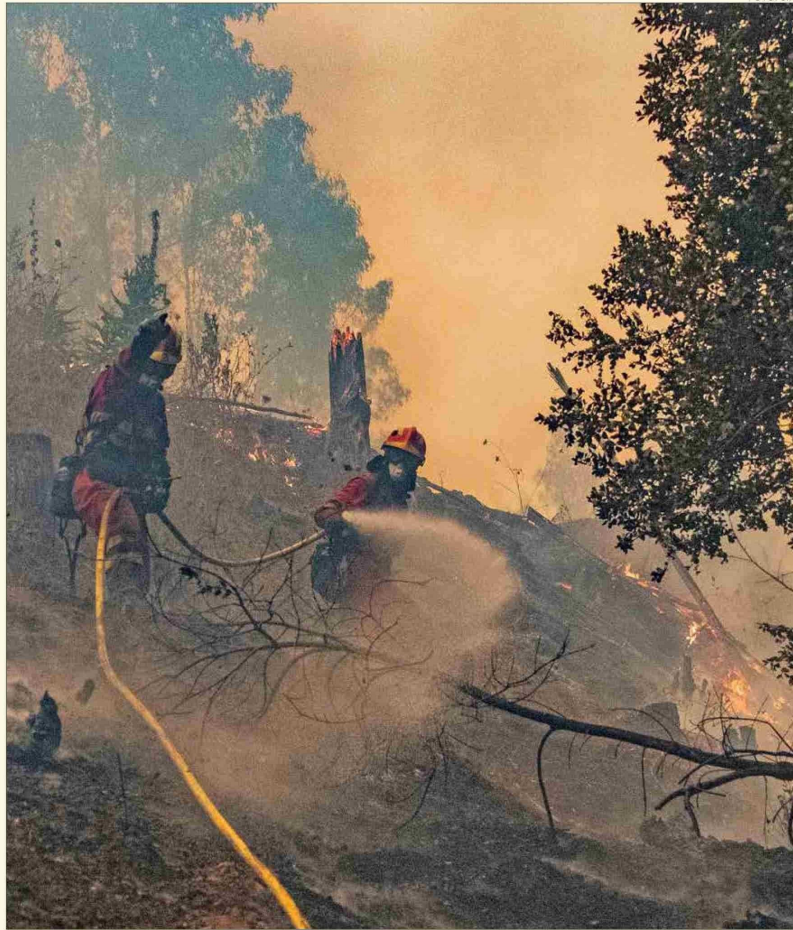


FOTO: UME

cero Básico, también se fue a la escuela de Chacayal, seguimos en contacto, ya no juntos, pero estábamos en el mismo colegio", describió Yolanda Provoste.

Para esta profesora, la situación no está completamente superada, pero afirma que recibió mucha ayuda después de los incendios. "Ahora que empezó febrero, fue muy marcado que en la noche no pude dormir bien, no sé si será por

el recuerdo, pero todavía hay cosas que resolver", comentó.

#### Municipalidad de Santa Juana

En Santa Juana, la magnitud que tuvo la tragedia cobró al menos 15 vidas en la emergencia misma, sin contar aquellas personas que, posteriormente, fallecieron por las graves quemaduras. Aún se viven las consecuencias en la salud mental, sobre todo, de sus habitantes.

El trauma sigue afectando en mayor medida a los adultos mayores y a los niños menores de 14 años, según describió la alcaldesa de Santa Juana, Ana Alborno.

"La gente de Santa Juana es muy resiliente, el campesino y la campesina son muy trabajadores. Pero no hay que romantizar eso. A través del trabajo que hemos hecho, vemos que dos grupos están muy complicados en salud mental", contó.

Desde el municipio se han hecho varios esfuerzos en lograr que haya un sistema de comunicaciones, se han insistido en que se terminen los cortafuegos, que no se plante pino y eucalipto o cualquier monocultivo en lugares destinados a la residencia humana. Y es ahí donde la alcaldesa detecta una falencia, sobre todo en lo legislativo. "Si se regula el territorio urbano, ¿por qué no se puede regular el territorio rural? En eso nosotros estamos trabajando también, que si no existe la legislación todavía, trabajando harto con las empresas forestales para poder regularlo, por lo menos el orden fáctico", apuntó Alborno.

Desde el Municipio de Santa Juana manifiestan que no han dejado de estar en alerta roja. Se ha realizado la gestión de visibilizar los nudos críticos en la gestión de emergencia, han trabajado en la georreferenciación de las viviendas para, en caso de tener una emergencia, tener claro qué sectores se encuentran habitados y dónde hay riesgo para la población.

"Tenemos la preparación, a través de comités de emergencia y riesgo de desastres, en cada uno de los sectores, donde hay a cargo un funcionario municipal, y un dirigente vecinal y gente del sector para poder ir georreferenciando. Consideramos que es fundamental para no perder nuevas vidas", estableció Alborno.

En cuanto al apoyo que ha entregado el Gobierno, para la alcaldesa Alborno hay un avance. "Creemos que el presupuesto no miente, hay 46% más de recursos. Por ejemplo, en Santa Juana tenemos una brigada permanente de Conaf. Nosotros también cooperamos y dimos en comodato un inmueble para que pudieran instalarse", dijo.

Pero dónde la autoridad detecta una necesidad es en lo que tiene que ver con la norma y la ley corta para que los municipios puedan hacer cortafuegos. "Vemos que aquí hay un poder del Estado que ha fallado permanentemente y ese es el poder legislativo", afirmó la alcaldesa de Santa Juana y agregó que no se ha creado el mecanismo para contar con fuerzas militares en este territorio, no crea una legislación clara, ni se da presupuesto.

"Nosotros acá en Santa Juana lo que tenemos, es nuestro orgullo, es que nuestras niñas del Liceo Nueva Zelanda, se ganaron un proyecto internacional en Fembiobio de comunicación de emergencia en los incendios. Y eso a partir de lo que nosotros hemos estudiado, que sirve en una emergencia", comentó Ana Alborno.

## Municipalidad de Coronel

Javier Valencia, alcalde (s) de Coronel, señaló que a partir de lo ocurrido en los incendios se coordinó un trabajo preventivo planificado que se que se traduce en equipos municipales desplegados por distintos puntos de la comuna para poder realizar distintos cortafuegos. Se tomó la decisión de elaborar una ordenanza municipal de cortafuegos que está en condiciones de ser implementada, luego de ser aprobada por el Concejo Municipal.

"Sin lugar a dudas las coordinaciones siempre van a ser necesarias de ser fortalecidas, hoy tenemos un enlace con la Delegación Presidencial

que es el seremi de Deportes que ha estado en permanente de comunicación con el municipio", indicó Valencia.

Uno de los objetivos es que los municipios puedan disponer de mayores recursos para poder realizar mayor vigilancia, prevención y difusión. "También tener recursos para poder comprar, algunos soportes como estanques de almacenamiento de agua, que se denominan grifos rurales que en un comienzo lo hicimos con fondos municipales y que en esta oportunidad fueron postulados y podemos contar con cuatro tanques de 1.000 litros", cerró el alcalde (s).

#### OPINIONES

Twitter @DiarioConce  
 contacto@diarioconcepcion.cl